



Crítica de Teatro

Diario La Segunda

espectáculos

Lunes 22 de septiembre de 1987

AP
504

49

Un simple y bello relato con fe en el hombre

Comenta: Pedro Labra**Obra: "Sostiene Pereira".****Dirección y Adaptación:****Nisáim Sharim.****Elenco: Nisáim Sharim,****José Secall, Patricia****Velasco, Gloria Canales,****Nicolás Fontaine y otros.****Teatro La Comedia.**

Debo ser la primera versión teatral de la novela del italiano Antonio Tabucchi, gran éxito desde que se publicó hace cuatro años. Partiendo de un episodio real, cuenta la historia de un viejo y anónimo periodista que, próximo a la jubilación y la muerte, trabaja como editor de la página cultural de un diario "independiente y apolítico" en el Portugal de 1938, bajo la dictadura de Oliveira Salazar. La relación con un joven idealista y su novia y otros personajes despierta su sentido de compromiso social y político. Terminará escribiendo una

ardiente denuncia de la tiranía, un primer grito libertario y de resistencia.

La belleza de la historia radica en su sencillez y su suave poesía. El título lo da la frase reiterada por el cronista, con la que se nos invita a creer y confiar en el testimonio y la experiencia de Pereira, tan sólo porque es un hombre bueno y honesto.

La adaptación, pegada al original literario, es una ilustración escénica del mismo, teatro épico a la manera brechtiana: un relato mostrado por un narrador que porta un punto de vista "a priori". Pero también recoge las raíces pirandellianas de la fuente, admitidas por Tabucchi.

El narrador, en el que José Secall brilla con luz propia, resulta el principal hallazgo y factor determinante de la puesta en escena. Es el denuncio que mueve los hilos de la acción, un fabulador que sabe más

de lo que cuenta, anticipa, comenta y reflexiona sobre los hechos, un personaje en sí mismo, fundamental y apasionante, como Kundera en su "Insoportable levedad del ser".

Asimismo es el abogado defensor y "alter ego" de un protagonista que tiene vida propia. Es la encarnación viva de su conciencia y, por otra parte, se apropia de importantes roles —el sacerdote, el médico— que guían e iluminan a Pereira. Está adentro y afuera.

Ficción a la vista, se construye ante nuestros ojos. Los personajes ocupan toda la sala; más de una escena ocurre en el pasillo central. En realidad se nos hace seguir la historia como si fuéramos parroquianos del Café Orquídea. Un dueto de actores-músicos ejecutan en vivo, con guitarra y saxo, la música incidental con entradas precisas.

En su ambiciosa triple función,

Sharim corrió sus riesgos. La adaptación se detiene demasiado en las abundantes referencias literarias del libro; algunos cortes y ajustes no vendrían mal. Por el contrario, el desenlace no está resuelto, se despacha rápido sin crear un clímax. La primera hora de las dos que dura la obra, intermedio incluido, es claramente la de mayor agilidad y atractivo.

Aparte de Secall y Sharim, el resto de los intérpretes son jóvenes poco foguados; el contraste lo hace notorio. La ambientación deliberadamente omitió los datos de época, con la idea quizás de ligar los hechos al pasado reciente chileno, un énfasis innecesario. Pese a sus logros irregulares, la obra consigue su propósito de entregar, en forma estimulante, una historia hermosa y cautivadora por su humanidad y humanismo.

Un simple y bello relato con fe en el hombre [artículo] Pedro Labra.

Libros y documentos**AUTORÍA**

Labra Araya, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un simple y bello relato con fe en el hombre [artículo] Pedro Labra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)